

Sonetos del siglo de Oro: Alonso de Bonilla, Juan de Ovando

(Edición de Ramón García González)

Alonso de Bonilla

España. Jaén. Baeza. 1.569 – 1.642

Su verdadero nombre era Alonso de Bonilla y Garzón.

Su vida es poco conocida. Se sabe que participó en diversas Justa Poéticas; Madrid, Sevilla, Córdoba y tal fue su fama entre los poetas de su época, que el mismísimo Lope de Vega, le llamó: “La maravilla octava del Parnaso”, elogiando su labor poética en “La Filomena”, “El Laurel de Apolo” y en las “Aprobaciones”. Se dice en la poca documentación que existe que era un poeta manierista y conceptista.

Alonso de Bonilla era conocido en Baeza como poeta y sobre todo como platero orfebre barroco. Está documentado que en 1.611 cobró a la Iglesia cierta cantidad de dinero por la confección de un relicario que no ha llegado a nuestros días.

Muere en su ciudad y al poco de morir su hijo Andrés publica en Baeza la obra póstuma de su padre: “Nombre y atributos de la impecable y siempre Virgen María”. Alonso de Bonilla había publicado en 1.615: “Glosas a la Inmaculada Concepción”; “Letras y romances nuevos al Santísimo Sacramento”, en Sevilla, 1.617; “Peregrinos pensamientos de misterios divinos”, en Baeza, 1.614; y en 1.617 el “Nuevo jardín de flores divinas” de donde he recogido los sonetos que figuran en esta antología.

Dejó escrito que ante el misterio de la Trinidad de personas en la Unidad de un solo Dios, es de noche, dicen los sabios. Las pupilas se ofuscan ante claridad tan intensa, como cuando miramos de hito en hito al sol. Quedamos ciegos, no por falta de luz sino por sobreabundancia. Dios es un misterio de luz, / y tan de luz que es tinieblas, / pues la luz inaccesible / es noche a la vista nuestra.

Pertenecía como cofrade al desaparecido Monasterio de la Santísima Trinidad, de Baeza, cuya firma aparece en actas de cabildos celebrada en 1.628 donde se dice que dicha cofradía se fundó en 1.603.

Gozaba de una posición acomodada ya que a sus ingresos como platero añadía los ganados en el comercio de lanas y vinos. Su relación con la Universidad de Baeza está demostrada, no así su paso por las aulas.

Junto al segoviano Alonso de Ledesma, fue el poeta religioso de su tiempo e influyó en el teatro de entonces, sobre todo en el de Calderón.

Todos los sonetos tienen un fondo religioso y no han podido ser hallados, o nunca los escribió, aquellos que tratan algún tema relacionado con su vida privada. Son escenas del Evangelio, de la vida de Cristo, de la Virgen y de algunos santos.

SONETOS

I

A LA EXPIRACION DE CRISTO

Viéndose Cristo en una cruz clavado,
y viendo ya de esperanza el día,
se puso a contemplar, si alguno había
por quien a padecer está obligado.

Miró en Adán original pecado,
en la Gentilidad idolatría,
en Israel infamia y tiranía
y en vicios todo el orbe sepultado.

Viendo, pues, que en la tierra, ni el abismo
nadie a la redención tenía derecho,
no acertaba a morir; estaba en calma,

pero acordando de miraras él mismo,
inclinó la cabeza sobre el pecho
y viéndose a sí mismo rindió el alma.

II

A LA PRESENTACION DE LA VIRGEN

Del Rey Profeta (con total cordura)
Hoy el Consejo (Virgen) has tomado,
del ver y oír, que el virginal estado
oye ciencia de Dios, y ve luz pura.

Sacrificada a Dios en la clausura,
presentada en su Templo consagrado

dejas la casa de tu Padre amado,
porque codicie el Rey y tu hermosura.

Mas no te engañas niña; que el rey mismo
bajará de la casa de su padre
porque tu le codicies su belleza.

Y al Templo virginal (de gracia abismo)
se vendrá a presentar, porque seas madre
de aquel que cabe sólo en su grandeza.

III

SONETO HECHO A PEDIMIENTO DE UN CABALLERO DE BAEZA, EL CUAL PIDIO FUESE EN ALABANZA DE LA VIRGEN, Y DIO ESTOS CONSONATES DEL MARGEN

BERZE	O Virgen de quien tiembla Belcebú
ACAB	escondido en los ídolos de Acab,
PAZ	tú fuiste de la tierra arco de paz
PIRU	por ser de gracia un celestial Pirú.

TU	Las almas justas enamoras tú
RAPAZ	mejor que el fabuloso y vil rapaz,
FAZ	y el infierno se asombra de tu faz
BU	cual niño simple de fingido Bú.

CASCA	Que si Eva en constancia cascabel
CRISOL	dio fruta que de muerte fue el crisol
ATUN	con más ahogo que flemoso atún.

MIEL	Tu diste fruto dulce más que miel
FAROL	luciente más que en gavias el farol
BETUN	más bello que Moisés entre el betún.

IV

DE ALABANZAS DE LA VIRGEN

Es Dios la original circunferencia
de todas las esféricas figuras,
pues centros, orbes, círculos, y alturas
en el centro se incluyen de su esencia.

De este infinito centro de la ciencia

salen inmensas líneas de criaturas,
centellas vivas de las luces puras
de aquella inaccesible omnipotencia.

Virgen, si es Dios el centro y el abismo
de donde salen líneas tan extrañas,
y vuestro vientre a Dios incluye dentro.

Vos sois centro del centro de Dios mismo,
y tanto que al salir de esas entrañas
se hizo línea Dios de vuestro centro.

V

DE LA LIMPIA CONCEPCION DE LA VIRGEN

Forjaron de la culpa los vapores
la nube original, de cuyo seno
reventó el rayo del mortal veneno,
patrimonio cruel de pecadores.

Centellas son de estímulos y ardores
las que en dura vigilia y sordo trueno
rondan en yema, el espacioso y lleno
campo de humanas y abrasadas flores.

Mas no pudo abrasar con fuego tanto
aquella flor cerrada y escogida
para el olfato del divino Esposo.

Porque contra este rayo peligroso,
la reliquia del A gnus de la vida
le concedió ab eterno el Padre santo.

VI

DE LA LIMPIA CONCEPCION

La esclava que de aquel que la ha comprado
tiene generación, la ley dispensa
que quede libre, en justa recompensa
de haberle a su Señor sucesión dado.

Tuvo el eterno Padre un Hijo amado

en una esclava de humildad inmensa,
por quien libre quedó de aquella ofensa
que hizo al mundo el general pecado.

Y tuvo otra ventaja esta doncella,
que como Dios la señaló por madre
en su idea inmortal, y omnipotente.

En virtud infalible de que en ella
Hijo esperaba el sempiterno Padre,
fue libre, temporal y eternamente.

VII

DE LA MUERTE Y RESURRECCION DE CRISTO

El Sempiterno Padre no engendrado
engendra al inmortal Verbo divino,
la cual palabra por ningún camino
pudo entender espíritu criado.

Mas para que el mortal y humano estado
la entendiase y amase, el amor vino
a escribirla en papel tan peregrino
que fue en la tierra carne sin pecado.

Pasóse este papel por ser pasible,
con duro paso de pasión y muerte,
que es frágil hoja nuestra carne humana.

Y así se vio la letra inaccesible
en su resurrección terrible y fuerte,
que fue la vuelta de la hoja y plana.

VIII

EN HONRA DEL GLORIOSO SANTO ILDEFONSO

Introdujo en la tierra una manzana
partos de corrupción, y desventuras,
porque son concebidas las criaturas
por los incendios de la carne humana.

Sólo en la hija de Joaquín y Ana

el Verbo en carne (Dios de las alturas
cuando salió de sus entrañas puras
virgen dejó su carne soberana.

Llegó el canicular (tiempo apretad)
de un can hereje que dañar quería
la carne virginal que Dios conserva.

Mas nunca pudo el nombre ser dañado
de aquella intacta carne de María,
porque Alfonso es la sal que la conserva.

IX

A LA MUERTE DEL DOCTOR JUAN DE PANDURO, CATEDRATICO DE PRIMA DE SANTA TEOLOGIA EN LA UNIVERSIDAD DE BAEZA, A QUIEN LA VOZ DEL PUEBLO LLAMA SANTO

En el partir del pan sois conocido
(Gran Dios) pues de este pan tan regalado
habéis la mejor parte al cielo dado,
que siempre dais al mundo el pan partido.

Os comisteis del pan lo más florido,
que es el alma inmortal que habéis llevado,
no veis Señor que el cuerpo es pan helado
y que es pan duro para ser comido.

Mundo no os espantéis, que su grandeza
no cupo toda en vos que sois pequeño,
y con lo menos de él ganaréis palma.

Bastaos comer la corporal corteza,
que pues de tan insigne pan sois dueño
quiero comerme el migajón del alma.

X

A PETRONILA DE JESUS, MONJA DESCALZA
EN SALAMANCA, HIJA DE ALFONSO PEREZ,
MERCADER DE LIBROS EN MADRID.

Con poderoso ayuno la potencia
del soberbio Olofernes no vencida
venció Judith; que es fuerte y atrevida
la espada celestial de la abstinencia.

Descalzóse Moisés en la presencia
del que en la zarza ardiendo le apellida,
porque los justos con descalza vida
siguen la voz de la divina esencia.

Es Holofernes fuerte y poderoso
el propio amor, mas vuestro ayuno santo
(como invencible espada) lo aniquila.

Y entre llamas de estímulo amoroso
por entre zarzas de aspereza y llanto
os alaba Dios; descalza Petronila.

XI

A LA MISMA VIRGEN SOBRE EL EVANGELIO
DE MARTA Y MARIA

Castillo sois de intrépida pureza,
porque sois mujer fuerte, y no me espanto
pues entra a ser quien por esencia es santo
alcalde de esta insigne fortaleza.

Aniquiláis la herética fiereza
con piezas de oración, y el duro encanto
de la Sirena carne, que es quien tanto
del alma eclipsa la inmortal belleza.

Velar y conquistar es vuestro oficio,
defendiendo la Iglesia soberana,
y siendo de las almas norte y guía.

Dos vidas dais a Dios en sacrificio,
Teresa, porque sois en carne humana
marta en obrar, y en meditar María.

XII

A LA SANTA VIRGEN TERESA DE JESUS

Los preceptos de Cristo son caminos
que van a dar a la Ciudad segura,
aunque algún polvo en su cristiana anchura
cobran de imperfección los peregrinos.

Mas los consejos altos y divinos
de estrecha Religión y de clausura,
son sendas por do puede el alma pura
ir como por espejos cristalinos.

Por ellas, pues, Teresa y su grey santa
con pies descalzos van ganando prendas
de que su amor en Dios los eterniza.

Donde caminan con pureza tanta
que no cogen más polvo en estas sendas
que contemplar que son polvo y ceniza.

XIII

A LAS FUNDACIONES QUE HIZO ESTA SANTA VIRGEN

No quiere con un alma Religiosa
que a de velar con lámpara prudente
desposarle el Esposo omnipotente
sin ver primero el dote de la Esposa.

No basta ser por la virtud hermosa
en tal sazón, sino que juntamente
a de ser pobre, casta y obediente,
votos de la observancia rigurosa.

Teresa en dotes lleva tales dones
que no tan sólo adornan su alma pura
tres votos y virtudes más que estrellas.

Mas lleva diez y siete profesiones
de casas de obediencia y de clausura:
que puede Dios aposentarse en ellas.

XIV

SOBRE EL NOMBRE DE AHUMADA
QUE TUVO ESTA SANTA EN EL SIGLO

No sin misterio nombre de Ahumada
os puso la inmortal sabiduría,
que debajo del humo fuego ardía
en ese corazón de Dios morada.

Sin duda era de fuego, pues guardada
os tuvo el sempiterno Autor del día
para el peligro de la edad más fría
con que encendió la caridad helada.

Que si para absolver culpas mortales
de cualquier pecador del alma ciego
Pedro salió del agua a nuevo estado.

Vos para resolver efectos tales
Teresa celestial, salís del fuego,
elemento más noble y levantado.

XV

SOBRE LA VISION DEL SERAFIN CON EL DARDO,
GLOSANDO ESTE VERSO DE JUSTA, CON LA
HERIDA Y CON EL FUEGO SANA

Como el Esposo eterno y peregrino
a finezas de amor es inclinado,
quiso de un pecho virginal prendado
asestarle con dardo de oro fino.

Para instrumento tal buscó y previno
alas del serafín más abrasado,
porque con fuego y plumas arrojado
rompa a Teresa el corazón divino.

Mas por estar enferma de un deseo
de verse del amor del bello Esposo
abrasada y herida en carne humana.

Tócala el dardo, y como en tal empleo
la hirió y abrasó el golpe amoroso,
con la herida y con el fuego sana.

XVI

EN DIOS SE MIRA QUE SI EL MUNDO IGNORAS

¿Sabio que en ti no cabes de elocuente
dinos cuantos Estadios tiene el viento?
¿Qué tanto pesa el líquido elemento?
¿Cuántas aves el aire en sí consiente?

¿Esta visible máquina presente
donde tiene su estribo y fundamento?
Dirás que no la alcanza tu talento,
y que ignoras el mundo totalmente.

Hoy corona de luz, palma triunfante,
a Teresa su esposa dulce y cara
concede el Verbo que inefable adoras.

Y advierte, que serás más ignorante
si esta verdad no admites (pues tan clara
en Dios se mira) que si el mundo ignoras.

XVII

AL GLORIOSO SAN IGNACIO SOBRE LA HERIDA DE LA PIERNA

Habiendo el Verbo con Jacob luchado
hirió su muslo, y fuele buen partido;
porque le satisfizo en haber sido
vestido de su carne, y adornado.

Arregostose Dios a lo pasado,
y en lucha de amor fuerte divertido
hirió en la pierna a Ignacio, y el herido
generación de espíritu le ha dado.

No sé en que piensa Dios (por Dios del cielo)
si en caso de comprar generaciones
por los lisiados se le van los ojos.

Sin duda que desprecia acá en el suelo
tiendas de potestades y ambiciones,
pues se viene a las tiendas de los cojos.

XVIII

DE LA CONVERSION DE LA MAGDALENA

De su olor y presencia soberana
despoja el tiempo la encarnada rosa,
porque contra su fuerza poderosa
es toda resistencia corta y vana.

Pero guarda en licor la industria humana;
por fuego y alquitara artificiosa
la sustancia odorífera y preciosa
de su hoja magnífica y lozana.

Fue Magdalena flor cuyos despojos
los marchitaba el tiempo mal seguro
pues desfloró su nombre el siglo ingrato.

Mas por las alquitaras de sus ojos
se destiló con fuego de amor puro,
y fue licor para el divino olfato.

XIX

A SAN LAURENCIO, MARTIR

El labrador prudente y poderoso
viña costosa y regalada tiene,
de cuya posesión gasta y retiene
esquilmo fértil de licor precioso.

Mas fuera de esta viña (si es curioso)
de una preciosa parra se previene,
porque un racimo de esta le entretiene
el gusto de extrañezas codicioso.

La Iglesia es viña de quien Dios recoge
en racimos de un justo y otro justo,
esquilmo que la infierno causa espanto.

Mas hoy de una parrilla esquilma y co ge
en vez de parra por cebar su gusto
esta racimo de Laurencio santo.

XX

SOBRE ESTAR PINTANDO EL DEMONIO A LOS PIES DE SAN BARTOLOME

Deja tal vez el bruto malicioso
de intolerable coz o cruel bocado
algún sujeto humano lastimado,
sin ser para valerse provechoso.

Pero al fin del suceso doloroso
es justo que al paciente y agraviado
del dañador le hayan entregado
satisfacción común del mal forzoso.

Satán perverso, bestia maliciosa,
insistió revestido en un tirano
en que a Bartolomé desuelle vivo.

Y así el herido es ya (por ley forzosa)
dueño del dañador, pues por su mano
hoy le tiene a sus pies preso y cautivo.

XXI

DEL APOSTOL SAN PEDRO

Dejar Pedro por Dios descalzamente
todas las cosas del caduco estado,
fue tiro con que el cielo apostillado
dejó aquel peregrino combatiente.

Tiró otra pieza el Capitán valiente
tal que en honra del Verbo y a encarnado
confesó en alta voz ser engendrado
del sempiterno Padre omnipotente.

Viose Dios apretado y aún rendido,
dando en sus muros una y otra pieza,
de Fe, y amor, insignes cuanto graves.

Y no queriendo Pedro otro partido
sino rendir de Dios la fortaleza;
Dios le entregó de su Ciudad las llaves.

XXII

DE LA PENITENCIA DEL BAUTISTA

Tenían la mortal naturaleza
vicios de carne y sangre acobardada,
tanto que el mundo pudo poco o nada
los golpes tolerar de su fiereza.

Nació el Bautista, cuya fortaleza
forjó con celo la invencible espada
de aquella penitencia nunca usada
con que armó de los flacos la flaqueza.

Con esta espada digna de su nombre
hoy son contra el Infierno todo junto
los militantes justos amparados.

De tal manera, que si empuña el hombre
la de Joanes me hace, son al punto
mundo demonio y carne ahuyentados.

XXIII

DEL BAUTISMO DEL JORDAN

Moisés con presurosa diligencia
camina para ver la zarza ardiente,
mas para el caso no se le consiente
sin cierta condición tomar licencia.

Mándale descalzar, que en la presencia
de la causa inmortal y omnipotente
es justo que el efecto sea obediente
y asista con descalza reverencia.

Hoy Dios en carne tanto a Juan ensalza
que llega más humilde a ver su vista
que a la zarza Moisés llegó sin duda.

Pues no tan sólo Cristo se descalza
en la presencia Santa del Bautista
pero por más honrarlo se desnuda.

XXIV

DE LO QUE SUELE HACER DIOS CON EL PECADOR CONVERTIDO

Cuando quitarle el pecho es importante
la madre al hijo, que a los suyos tiene,
mil costosas dulzuras le previene
para engañar el gusto del Infante.

Mas cuando le parece que es bastante
el tiempo que en regalos le entretiene,
diferencia el manjar, y le mantiene
con alimento sólido y constante.

Al que de el pecho de su mal estado
pretende Dios quitar, por darle gusto,
mil regalos de espíritu le envía.

Pero después del gusto ya engañado,
le da tribulaciones como a justo,
que es el pan sustancial de cada día.

XXV

DE EL BOCADO DE EVA APLICADO AL SANTISIMO SACRAMENTO

Quedó opilada la mujer primera
de la crudeza del primer bocado,
mandóle al punto el Médico increado
que tomara el acero, y anduviera.

Dióselo un querubín, con la severa
presencia de un aspecto denodado,
no en polvo fino en filo se lo ha dado:
para darle a entender que polvo era.

Hizo ejercicio al fin, sudó y cansóse,
viendo aquella región que no había visto
de espinas de dolor y de amar gura.

Trajéronla por muerta, y reparose
dándola de comer por Jesucristo;
que no a comer, quedárase en la cura.

XXVI

SOBRE QUE REVENTÓ JUDAS CON EL SANTISIMO SACRAMENTO

Es el fuego apartado de su esfera
elemento voraz, y tan potente
que contra su potencia vehemente
el bronce es barro, y el diamante cera.

Descubre sus efectos de manera,
que si en clausura militar se siente,
hace que (a su pesar) gima y reviente
la oculta mina para echarle fuera.

Como Judas comió fuego divino,
y era su pecho en claridad helado,
el manjar extrañó su centro luego.

Y por buscar su esfera, le convino
hacer tal fuerza al corazón minado,
que reventó la mina con el fuego.

XXVII

DEL REPARO DE ADAN, Y EL SANTISIMO SACRAMENTO

Después que tuvo Dios al hombre hecho
por su amor infinito y soberano,
tropezando en su gusto el hombre humano
cayó de boca, y lastimóse el pecho.

No quedó para nada de provecho,
porque al terrestre y mísero gusano
entróle frío con el golpe insano,
y andaba enllanto y en dolor deshecho.

Descendíole a curar en carne humana
el Médico divino de las gentes,
(de el mar el Padre sempiterno río)

Y aplicóle una brizna soberana
de caridad y amor, cosas calientes,
que le resuelven el dolor y el frío.

XXVIII

DE LAS LAGRIMAS DEL PECADOR COMULGANDO

Es Dios por hacer truecos codicioso,
dejando siempre al hombre mejorado.
Y así en trueco de Isaac sacrificado
le dio a Abraham su hijo poderoso.

Por la palabra de aquel sí dichoso
que dio Maria al Padre no engendrado,
dio el Padre la del Verbo, en quien cifrado
quedó nuestro rescate venturoso.

Hombre si de sus lágrimas despojos
hoy das a Dios, hará (aunque se desangre)
contigo un trocatinte en tu provecho.

Pues por bañarse en aguas de tus ojos
te trocará la tinta de su sangre,
para que tinte en Dios, Dios que les hecho.

XXIX

SOBRE COMULGARSE CRISTO A SI MISMO

El divino pastor que la perdida
oveja desmandada a buscar vino,
tanto llegó a enfermar de amor divino
que no pasaba cosa de esta vida.

Recetósele un pisto por bebida,
sustancia de aquel pecho cristalino
de el ave Virginal que Dios previno
para el vuelo mortal de su venida.

Tomó aquesta bebida soberana,
con cuchara de pan el Pastor justo,
usando en todo (al fin) pastoril modo.

Y abrió de suerte el apetito y gana,
(tomando a la sustancia inmenso gusto)
que se vino a comer cuchara y todo.

XXX

DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Es un maná este pan, de más arriba
que la Región que le ofreció al Hebreo,
tanto que ni aún las plumas del deseo
le dan alcance, porque en Dios estriba.

Es una pura fuente de agua viva,
en quien la sed inmensa hace empleo
del Serafín, y el singular trofeo
donde se cifra y ve lo que amor priva.

De esta fuente y manjar la fe te dice
que goces (hombre) pero no inquiriendo
el como de un misterio que es Gigante.

Porque serás un Tántalo infelice,
que te estarás de hambre y sed muriendo
teniendo el agua y el manjar delante.

XXXI

AL ALMA EN LA COMUNION

Hoy da su carne el Verbo omnipotente,
cuyo sabor aquella sal previno
de su saber eterno y peregrino
para los gustos de la humana gente.

Ser carne, y salsa, Dios, fue conveniente,
pues no mostrara su poder divino
si cuando a dar su carne al mundo vino
no diera el apetito juntamente.

Como esta carne, y su presencia dora
alma dichosa, quedará tu pecho
transformado en espíritu gozoso.

Y pues también es sal, tus culpas llora,
se quedará en tus lágrimas deshecho
como sal en el agua, el dulce Esposo.

XXXII

DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Es indomable y fugitivo el pece,
pues cuerpo a cuerpo la prudencia hilvana
para vencer su ligereza, es vana;
tanto que no le toca ni le empece.

Mas no se libra, escapa, ni guarece,
porque el más zahareño al fin se allana
en el anzuelo, que le prende y gana
con el propio alimento que apetece.

Era difícil de pescar el hombre,
y conocióle Dios que era inclinado
a amar la sangre y carne en mortal vela.

Y así le dio de sus sustancia y nombre
un Dios de carne y sangre, en quien ceba
con anzuelo de amor le sube al Cielo.

XXXIII

DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Pasar pretende el Río caudaloso
tal vez el caminante denodado,
y aunque varias honduras tenga el vado
persevera en lo más dificultoso.

Mas cuando llega a ser tan peligroso
que el agua da a la boca, el más osado
se vuelve atrás del curso comenzado,
fatigado, confuso, y temeroso.

Cristo es mar de misterios, y aunque es poca
nuestra capacidad, en algún tanto
Dios nos descubre vado en sus honduras.

Empero cuando el agua da a la boca
comiendo a Dios en paz, vuelve de espanto
atrás, por no anegarle las criaturas.

XXXIV

DE COMO LOS APROVECHADOS EN LA VIRTUD
SIENTEN MAS BAJAMENTE DE SI MISMOS

Cuando el sol se levanta de su Oriente
o cuando en su Occidente va de vuelo,
causa las sombras largas en el suelo,
por estar muy distante, aunque evidente.

Mas cuando hiere y da derechamente
puesto su globo en la mitad del cielo,
cercena tanto de la sombra el velo
que deja poca entre la humana gente.

Es la virtud un sol, que estando lejos
de aquel que en ella apenas se ha estrenado,
hace en estimación muy larga sombra.

Pero cuando sus rayos y reflejos
cogen de lleno al justo aprovechado,
muy poca hace, pus por vil se nombra.

XXXV

DE LA OBLIGACION QUE TIENE
EL HOMBRE A SU CREADOR

Que a la imagen de Dios formado seas
dueño de tres potencias inmortales,
y de las aves, peces, y animales
la tierra, el mar, y el aire desposeas.

Que más que el globo en quien la vista empleas
valgas, y que a los brutos ley señales,
y que todos los Astros celestiales
te rindan parias, y su luz poseas.

Hombre todo eso es mucho, pero advierte
que si tanto te honró el poder inmenso,
no ha sido por tus ojos los bellidos.

Pues Dios te dio esos dones tan subidos
con la precisa carga de aquel censo
de obedecer su ley hasta la muerte

XXXVI

DEL TITULO DEL NOMBRE DE JESUS: SOBRE SOLICITAR EL DEMONIO QUE LO QUITASEN DE LA CRUZ

Cuando la garza ve que a hacer suerte
suben halcones de mediana raza,
no temen que sus fuerzas le den caza,
ni de su vuelo ufano se divierte.

Mas cuando el Sacro peregrino y fuerte
le sigue, solicita, y amenaza,
se inquieta y gime, porque ve en su traza
que es aquel sólo su cuchillo y muerte.

Cruz, lanza, hiel, azotes, mofa, y grita,
al pájaro Satán no dan cuidado,
sólo de Cristo el título le asombra.

Y así a Pilatos, clama y solicita
le borre, porque teme ser domado
del que Jesús, por nuestro bien se nombra.

XXXVII

DE CRISTO A LOS PIES DE JUDAS

Si no quiere el enfermo ser curado
poco la medicina es de provecho,
ni es posible que el médico de hecho
fuerce la voluntad del que ha enfermado.

Hoy contra el mal de gota de un pecado
el gran médico Dios un baño ha hecho,
y no le sirve, aunque en amor deshecho
baña los tercos pies de un obstinado.

Debajo de estas plantas ha querido
poner sus palmas la deidad perfecta
del Redentor divino de las almas.

Considerad que bien tendrá escondido
Dios para el que le sirve y le respeta,
si al que le vende trae sobre sus palmas.

XXXVIII

SOBRE ECLIPSARSE EL SOL EN LA MUERTE DE CRISTO

No sin misterio a la mortal partida,
la Cristiana prudencia da al doliente
lumbre para aquel tránsito presente,
cuando la apelación no es conseguida.

Porque es la muerte noche de la vida,
y como al tribunal omnipotente
parte para dar cuenta estrechamente;
es forzoso llevar lumbre encendida.

Mas como Cristo León de Judá fuerte
no tuvo que dar cuentas, ni juzgado
pudo ser de otro Dios de más potencia.

Dio un soplo al sol, y lo apagó en su muerte,
pues muriendo sin luz dejó probado
que es Deidad y justicia por esencia.

XXXIX

DE CRISTO CORONADO DE ESPINAS

Como cayó por la primer torpeza
Adán que fue cabeza de las gentes,
cabeza les faltó a sus descendientes
que fue llegar a la mayor pobreza.

Rehizo a la mortal naturaleza
el Padre universal de los vivientes,
dándole al Redentor de los creyentes,
que el repararle fue darle cabeza.

Si es la cabeza del linaje humano
Cristo, y de esta cabeza los fieles
cuelgan sus esperanzas peregrinas.

Cuelguen las tuyas hoy rodó Cristiano,
que bien podrá, pues hay puntas crueles
de dolorosos juncos y de espinas.

XL

SOBRE TOMAR DIOS CARNE HUMANA

Es Dios causa esencial de quien pendiente
la gran máquina está de tierra y cielo,
en cuyo ser y original modelo
se incluye todo espíritu viviente.

Mas la forma del hombre (especialmente)
a su gusto le vino tan a pelo
que le compuso por su amor y celo
a imagen de sus ser omnipotente.

Pues como Dios es molde peregrino
del hombre, y con el golpe del pecado
quedó casi deshecha esta figura.

Hoy para repararle el ser divino
quiso volverlo al molde, y lo ha dejado
unido al Verbo de la esencia pura.

XLI

DE LA LIMOSNA

Cualquier menesteroso representa
la persona de Cristo soberano,
pues lo que da la escasa o larga mano
Dios mismo lo recibe por su cuenta.

Y así su espada mostrará sangrienta
(cuando mande a los Orbes dar de mano)
contra el duro avariento que inhumano
fue con su hambre, desnudez, y afrenta.

Y como Cristo al pobre le concede
ser padre suyo, y en el mimo pobre
hace que su persona y nombre cuadre.

Tan grande culpa es no dar quien puede
pan, vestido, calzado, plata, o cobre,
que es forzoso decir perdone Padre.

XLII

DEL EVANGELIO DE LAS VIRGENES

Si no es de piedra el corazón humano
sin duda temblará de la sentencia
que a las Vírgenes dio la omnipotencia
por la imprudencia de aquel sueño vano.

No os durmáis en la ley, velad Cristiano,
atizando la luz de la conciencia,
por si a la media noche la presencia
viviere del Esposo soberano.

Guardáos de él (no os conozco) de un Dios fuerte,
que excluye de su bodas y dulzuras
dormidas presunciones en voz alta.

Tened luz de obras buenas en la muerte,
que a hijos del Santo Óleo, iréis a oscuras
si de la Caridad el óleo os falta.

XLIII

DE LA PENITENCIA DEL PECADOR

Cuando se cura fresca una herida
el rigor de la cura es moderado,
supuesto que la carne no ha llegado
a ser con largo tiempo corrompida.

Mas cuando de la llaga envejecida
está el cáncer mortal apoderado,
acero y fuego, el peligroso estado
por su remedio a voces apellida.

Una llaga de culpa cancerada
pide una penitencia áspera y dura,
no cura que solape un mal tan fuerte.

La carne ha de quedar mortificada
haciendo en ella extraordinaria cura,
porque es mudar costumbre a par de muerte.

XLIV

SOBRE QUE EL NO IR EL JUSTO ADELANTE
EN LA VIRTUD ES VOLVER ATRAS

Cuando por la corriente caudalosa
sube la nao del agua combatida
es fuerza que de remos guarnecida
navigue por su fuerza poderosa.

Mas no se niegue ser treta forzosa
que si cesa el remar en la subida,
agua abajo se vuelva compelida
de la contraria fuerza impetuosa.

Es la virtud navío que remando
(contra el caudal del vicio) diligente,
a mayor perfección sube pujante.

Pero no ha de parase, que en parando
es fuerza arrebatarle la corriente,
porque es volver atrás no ir adelante

XLV

DE LA REDENCION DEL HOMBRE

El cartero mayor de tierra y cielo
fabricaba en su Idea peregrina
aquella obra y máquina divina
de la gran redención de todo el suelo.

Dióle el divino amor traza y modelo
donde el compás de su potencia inclina;
su inefable bondad fue la oficina,
la justicia el nivel, la escoda el celo.

Pero como el andamio, en tal gobierno
fue su clemencia blanda y resbalosa,
fuéronsele los pies, y en tierra ha dado.

De esta caída el Arquitecto eterno
quedó mortal, mas fue tan provechosa
que el hombre fue por ella levantado.

XLVI

DEL PECADOR QUE DILATA LA PENITENCIA

Cuando el preñado erizo le conviene
el hijuelo expeler que ha concebido,
teme las puntas de que está vestido
y el parto muchas veces entretiene.

Y cuanto más le oculta y le retiene
es más dañoso el hijo entretenido,
porque las puntas crecen, y oprimido
tal vez a reventar, y a morir viene.

Es del erizo un pecador traslado,
que entretiene el parir la penitencia
temiendo ser dolor terrible y fuerte.

Y así crecen las puntas del pecado,
con que estrechado al parto la potencia
revienta culpas para eterna muerte.

XLVII

DEL REPARO DE ADAN

Vino a causar al pecador primero
desnudez, hambre, y muerte, su caída;
daños con que la carne fue oprimida
por traspasar de Dios el justo fuero.

Pidió reparo aqieste daño fiero,
y la dificultad fue tan crecida
que para dar sustento, abrigo, y vida
fue forzoso hacerse Dios cordero.

Y así por darle vida fue entregado
el cordero a la muerte en carne humana,
con ser autor de sempiternas luces.

Por dársele en manjar, se entregó asado,
y por vestirle le ofreció su lana,
hasta dejarse trasquilar en cruces.

XLVIII

SOBRE QUE FUE MAYOR HAZAÑA HACERSE DIOS HOMBRE QUE MORIR

Estar Dios hombre de una cruz pendiente
por la culpa de Adán roto y deshecho
al mundo asombra, porque fue este hecho
digno del brazo de su amor valiente.

Pero encarnar el Verbo omnipotente
mayor hazaña fue, pues de derecho
no pudiera morir, si humano hecho
no se entregara por la humana gente.

No niego que el morir fue triunfo raro,
pues fue del mundo universal ganancia,
y muerte del dragón horrible y fuerte.

Mas tengo al fin por evidente y claro
que hay sin comparación mayor distancia
de Dios a hombre, que de hombre a muerte.

XLIX

A LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN

Tímida del rigor del nuevo fuero
que prohibió del Rey ver la presencia,
postrada y triste, la vedada audiencia
Ester pidió le concediese Asuero.

Rindióle cetro mano el Rey severo;
y al levantarla dijo, mi potencia
no dictó contra vos ley ni sentencia,
que preservar mi esposa puedo, y quiero.

La ley forzosa del primer pecado
no se dictó por vos Reina dichosa,
porque sois de la gracia un paraíso.

Libre triunfáis del crimen propagado,
que sola os preservo como a su Esposa
el Rey de Reyes, porque pudo y quiso.

L

DE LA INGRATITUD DEL HOMBRE

Siguiendo va su natural porfía
la piedra hasta el centro que apetece.
El aire puro seca y humedece,
el fuego da calor, el agua enfría.

La presencia del Sol engendra el día,
levanta el vuelo el ave, nace el pece,
anda todo animal, la planta crece,
la Piedra imán levanta, el Norte guía.

Bufa el pesado buey, bala el Cordero,
conoce al dueño el can por el olfato,
el Caballo relincha, el León brama.

Todas las cosas con eterno fuero
siguen su natural, y el hombre ingrato
no sigue el suyo, pues a Dios no ama.

LI

DEL AMOR DE DIOS Y DEL HOMBRE

El mercader que es pobre, y codicioso,
aunque anhelando viva un siglo entero,
suele tan pobre ser como primero,
que es ganar sin caudal, dificultoso.

Pero aquel que en riqueza es poderoso
con modo más suave y más ligero
gana, porque el dinero trae el dinero,
aunque lo más al menos caudaloso.

Dios con rigor, y amenazando al mundo
no ganaba del hombre el ser amado,
porque eran modos de riqueza ajenos.

Mas vino con caudal de amor profundo,
y así él del hombre se llevó ganado,
que el amor gana amor, y el más al menos.

LII

DE LA REDENCION DEL HOMBRE

Hizo Dios una muestra de obediencia,
porque sacase Adán con mano ufana
aquella forma y letra soberana
de obedecer, y amar su omnipotencia.

Y en el primer renglón de la conciencia
cayó el mortal borrón de la manzana,
miróle Dios, y al corregir la plana
azotes le escribió por penitencia.

Perdonelo esta vez por Jesucristo
su propio Hijo al Padre le suplica,
y por mi cuenta si él no se enmendare.

Responde Dios, en acotarlo insisto,
y aún (en ley de quien soy) si alguien replica,
que a de llevarlos quien por él ro gare.

LIII

DEL SI QUE DIO LA VIRGEN SANTISIMA AL ANGEL

En cuerpo y alma tan Doncella era
María, que de un ángel anunciada
no aceptó ser de Dios templo y morada,
temiendo no quedar Virgen entera.

Mas díjole Gabriel que no temiera
ser de varón al concebir tocada,
ni que Dios la deslustre en tal jornada,
pues a de entrar cual sol por vidriera.

Entró en su corazón la Virgen bella,
y al consultar si el caso convenía,
sopló el divino espíritu en su mente.

Y como tuvo soplo esta doncella
de que a su vientre Dios bajar quería,
dio el sí, para salvar la humana gente.

LIV

COLOQUIO ENTRE DIOS Y EL PECADOR

- Dios. Sal de tu culpa y a pecador duro
serás de mi clemencia perdonado.
- Pecador. Para el año que viene del pecado
saldré, Señor, os lo prometo y juro.
- Dios. Ya se ha pasado el año, rompe el muro
de tu rebelde pecho y obstinado.
- Pecador. Allá para San Juan tengo pensado
de quedar en el alma limpio y puro.
- Dios. Comienza que San Juan es ya venido.
- Pecador. Para Pascua pondré a mis culpas riendas
y os haré penitencia de mis daños.
- Dios. San Juanes, Pascuas, y años han corrido,
pero mándote yo (si no te enmiendas)
mal San Juan, mala Pascua, y malos años

LV

EN ALABANZA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

Como del padre aleve al justo fuero
cualquier humano ser es derribado,
padre de culpas fue el primer pecado,
de quien todo pecado es heredero.

En la generación de aquel primero
uno solo un sujeto preservado
por Virgen de pecar, que es la que ha dado
misericordias para un mundo entero.

Pues si Virgen de culpa sois María,
y de misericordias para el hombre
por Madre os constituye el sumo Padre.

pariendo Virgen al Autor del día
mirad si es peregrino vuestro nombre,
pues dos veces quedáis Virgen y Madre.

LVI

DE LA VENTURA DEL BUEN LADRON

El Padre Dios vendió también vendida
para el hombre su gloria soberana,
que el propio hijo le compró la gana
a pura costa de su sangre y vida.

Pero del comprador ya poseída,
tan gran barato hizo en carne humana,
que al alma de un Ladrón fiera y tirana
por un momento muy fue concedida.

Vendió el Padre su gloria, y hizo el trato
allá en su casa eterna, pero el Hijo
bajó a feriarla en mundo de miseria.

Dios compró caro, y el Ladrón barato,
que aseé que dijo bien aquel que dijo
vende en tu propia casa y compra en feria.

LVII

DEL SANTISIMO SACRAMENTO

Si el diestro que a tirar con flecha aspira
con dos ojos abiertos apuntara,
en cualquier ocasión el tiro errara
por ser difícil de coger la mira.

Y así el sagaz flechero cuando tira,
para acertar el tiro se prepara
cerrando el uno, porque ve más clara
la forma de aquel blanco donde mira.

Hoy alma, entendimiento y fe se han dado
que son dos ojos con que el blanco mires
del manjar donde Dios está encubierto.

Si en Dios quieres hacer tiro acertado,
el del entendimiento cuando tires
cierra; que el de la fe te basta abierto.

LVIII

DEL SANTISIMO SACRAMENTO
DE LA EUCARISTIA

El soldado leal que de la vida
y el honor de su Rey celoso vive,
no se dirige al ocio, ni se exhibe
de injuria, hambre, sed, golpe, y herida.

Pero cuidando de que el Rey le olvida
le entrega un memorial, donde le escribe
los infortunios que por él recibe,
pidiendo al fin su paga merecida.

Hoy entre Dios y el hombre es al contrario,
pues porque a darle un alma se despierte
el hombre a Dios, por lo que Dios ha hecho.

Dios le da un memorial extraordinario
de sangre, azotes, Cruz, pasión, y muerte,
en hostia blanca, por amor estrecho.

LIX

COLOQUIO ENTRE DIOS Y ADAN

Pues por un justo padre soberano
a dura muerte condenado he sido,
con el respeto a tal Señor debido
os pone un argumento este gusano.

Si era el vedado fruto dulce y sano,
¿por qué razón fue la hombre prohibido?
y si acerbo, mortal, y desabrido,
¿para qué le produjo vuestra mano?

Hombre, como otros árboles había
del quien el cuerpo fuese alimentado,
al alma quise dar más excelencia.

Que como el sustentarla convenía,
manjar le señalé proporcionado;
porque es manjar del alma la obediencia.

LX

DE CUANDO CRISTO HUYO PORQUE
NO LE ALCANZARA POR REY DESPUES
DEL GRAN CONVITE DEL MONTE

Peces y panes en pelada sierra
con superabundancia nunca oída,
el Verbo en carne dio, porque incluida
tiene jurisdicción de mar y tierra.

Causó en la gente tan prolija guerra
de amor, esta hazaña esclarecida,
que a dar cetro de Rey fue conducida
a quien poder tan peregrino encierra.

Habiendo el Verbo sus intentos visto,
como es invicto Rey de eternidades
huyó por no empuñar cetro posible.

Y no pudo hacerlo otro que Cristo,
porque huir de humanas dignidades
sino es con pies de Dios, es imposible.

LXI

DE LA HONRA DEL JUSTO

Aunque en copioso número la gente
al funeral entierro es convidada,
tal vez por impedida o descuidada
se junta poca, y aún difícilmente.

Empero lo preciso y conveniente
que no puede faltar en tal jornada
son los penados; donde amor traslada
luto y dolor por el amado ausente.

Cuando injurias, oprobios, y baldones,
del justo entierran la envidiada honra
suele de pocos ser acompañado.

Mas en tan dolorosas ocasiones
que nadie le acompaña ni le honra,
no puede faltar Dios, que es el penado.

LXII

SOBRE EL HACERSE DIOS HOMBRE

Dio al hombre la inefable omnipotencia
un alma a censo en militante vida;
porque con la justicia poseída
réditos le pagase de obediencia.

Y tuvo tantas trampas de conciencia
tratando en la hacienda recibida,
que a Dios con la palabra mal cumplida
tentaba por momentos de paciencia.

Dios por cobrar la deuda codicioso,
cerró con el tramposo, de manera
que el mismo Dios en él quedó encerrado.

Mas no me espanto que esto sucediera,
que siempre el codicioso y el tramposo
presto (si bien se mira) se han juntado.

LXIII

DE LA DEGOLLACION DE SAN JUAN BAUTISTA

Es animal el can tan halagüeño
con el que le ha criado y mantenido,
que si es con el regalo agradecido,
no muestra castigado ingrato ceño.

Mas no sufre tocarle (ni por sueño)
si está en manjar de carne divertido,
pues por guardar la presa que ha cogido
le arrancará un bocado al mismo dueño.

Era perro doméstico y afable
Herodes, mientras Juan varón celoso
no le tocara a su carnal torpeza.

Pero cuando aquel justo venerable
le retó el adulterio incestuoso,
le arrancó de un bocado la cabeza.

LXIV

DONDE TRATA DEL SOBERBIO

Es el cohete un hilo manifiesto
de pólvora y papel acompañado,
que con alas de fuego levantado
vuela por verse en las estrellas puesto.

Gira con furia, mas fenecer presto
su curso artificial y acelerado,
dejando por señal de que ha pasado
reliquias tristes de un olor molesto.

La vida del soberbio es un cohete,
papel su carne, pólvora su intento,
atado con el hilo de la vida.

No hay quien el fuego del furor sujete
mientras vuela esta máquina y, rompida,
deja el olor de un infernal tormento.

FIN DE LOS SONETOS DE ALONSO DE BONILLA

Juan de Ovando y Santaren

Nacido en Málaga el año 1.624 y muerto en la misma ciudad en 1.706.

Pocos datos existen de su vida. Se sabe que fue fundador y primer Hermano Mayor de la Cofradía, cuya denominación “Nuestro Padre Jesús de la Puente del Perdón” a él se debe junto al resto de los Hermanos fundadores.

Fue un hombre de una extensa cultura, militar, escritor, poeta y sobre todo un hombre religioso. Por sus conocimientos sobre los Santos Lugares se supone que visitó Jerusalén en alguna ocasión.

SONETOS

I

EN LA MUERTE DEL EXCELENTISIMO SEÑOR MARQUES DE LEGANES

LUGUBRE INSCRIPCION

El desengaño de esta pira encierra
del Leganés la antigua valentía,
que de tanto ascendiente procedía
pero a su fama no las trompas cierra.

Rindiendo el Monserrato en cruda guerra,
general le temió la Lombardía,
y su bastón domó la rebeldía
que fulminó la Lusitana tierra.

El estambre mortal, aunque al cortarle
la Parca, nadie blasonó de fuerte,
el sí, que siempre supo gobernarle.

Supo al mundo vencer (¡felice suerte!)
y vencióse después para quitarle
la gloria de vencerle aun a la muerte.

II

AL EXCELENTISIMO PRINCIPE DE ABELA,
JUAN ANDREA DORIA

TITULO FUNERAL

Yace en el mármol, bien que en el no mora,
porque puerto tomó en región luciente,
el Doria, aquel que gobernó el Tridente
de Neptuno, que Príncipe le adora.

Aquel que más victorias atesora
que méritos coronan a su frente,
el que a Otomanas Lunas fue occidente,
cuando el Lepanto sus eclipses llora.

Su consejo, y su brío venció al hado,
y abrasando piratas que destierra
rayo ardiente se vio del mar helado.

Al sucesor del Austria en paz, y en guerra,
engolfado en servirle y desvelado,
por el mar de sus glorias llegó a tierra.

III

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON RODRIGO
PONCE DE LEON, MARQUES DE CADIZ

POSTUMO BLASON

Aquel Marqués, León, en cuyas garras
fueron presas las bárbaras Legiones,
y al Católico Marte en batallones,
de su esfuerzo ostentó muestras bizarras.

Aquel que del valor tiró las barras
más lejos que descenden sus blasones,
y ganándoles Villas y Pendones,
supo rendir Moriscas cimitarras.

De esa urna en teatro pavoroso
vivos cadáver representa en rayos,
sólo en ella su ardor halló reposo.

Estrella fija en sucesivos Mayos,

ya su espíritu adorna luminoso
a el signo de León con nuevos rayos.

IV

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON ALONSO
FERNANDEZ DE CORDOBA, SEÑOR DE LA
CASA DE AGUILAR, BELICOSO ASCENDIENTE
DEL SEÑOR MARQUES DE PRIEGO

MEMORIA FUNEBRE

HABLA EL MARMOL

Túmulo soy de quien el Orbe deja
gloriosos triunfos que ganó su espada,
de quien con sangre Alarbe a la Nevada
pudo volver su ardor Sierra Bermeja.

Nada es Marte con él (si se coteja)
testigo fue la Vega de Granada
cuya plaza de bárbaros sembrada
en guardia de Fernando él la despeja.

Sus belicosos bríos redujeron
el Agareno solio a infeliz hado,
y al Católico Cerro le volvieron.

Mas de tanto blasón como he pintado
lejos son las hazañas que lucieron,
y sombras el cadáver que he guardado.

V

AL EXCELENTISIMO SEÑOR DON FERNANDO
ALVAREZ DE TOLEDO, DUQUE DE ALBA

FUNESTO ENCOMIO

Toda la quinta Esfera aquí se oculta,
donde el Toledo (luz marcial) se halla;
ya la fama divulga lo que calla
ese mármol que helado le sepulta.

En Túnez le tembló la Libia inculta,
rindió al Belga rebelde, y le avasalla,
triunfando de Sajonia en la batalla
turbio el Albis su curso dificulta.

A Belona en las armas causó miedo,
y ahora desengaños nos propone
(en lo fatal) su intrépido denuedo.

Al mundo, ya sus luces interpone,
que el Alba belicosa de Toledo
para salir al cielo, aquí se pone.

VI

EPILOGO FUNERAL DE LAS EXCELENCIAS DEL EXCELENTISIMO SEÑOR ALMIRANTE DE CASTILLA, PADRE DEL MUY EXCELENTE SEÑOR DON JUAN GASPAR ENRIQUEZ

El real valor, la bélica osadía,
el espíritu a todos excelente,
la destreza en las armas preeminente,
la suave y cortés soberanía.

El que se queda eterno en prelación,
a quien supo aplaudir Roma elocuente,
el asilo de tantos, el valiente,
cuyo agrado se llora noche y día.

El que fue Numa en paz, Rómulo en guerra,
el más llano señor, y el más gigante,
el que en su fama todo el Orbe encierra.

El que méritos más gozó triunfante,
ya mucho cielo fue de poca tierra,
aqueste es (ya me explico) el Almirante.

VII

SENTIDA Y LAMENTABLE INSCRIPCIÓN AL
TUMULO DE LA MAJESTAD DEL CESAR FERDINANDO
III, EMPERADOR DE ALEMANIA, REY DE ROMANOS,
BOHEMIA, HUNGRIA, DALMACIA, CROACIA Y
ESCLAVONIA, PADRE DE LA AUGUSTISIMA REINA
NUESTRA SEÑORA DOÑA MARIANA DE AUSTRIA

Aquel que de las Aves Imperiales
el vuelo levantó por las Regiones,
ya el Austro dilatando los blasones
sus copias a Suecia eran fatales.

Aquel César, que afrenta de Anibales
calentó cuanto hielan los Triones,
volviendo (al fulminar Turcos pendones)
del Danubio las perlas en corales.

Electores los astros de su frente,
(aunque el pérfido ocupa) predomina
en más alta Alemania refulgente.

Su majestad en duración divina,
Aguila Austral al rayo indeficiente
de sucesivos soles se examina.

VIII

AL EXCELENTISIMO CONDE DE CASTRILLO,
MERITISIMO PRESIDENTE DE CASTILLA,
VIRREY Y CAPITAN GENERAL QUE FUE DE
NAPOLES

Sus laureles gustosa te reparte
Partenope, de España en competencia,
porque gozó en su margen la excelencia
con que en regirla floreció tu arte.

Contigo (de sus Reino en golfos) parte
el Monarca Español la providencia,
que te advierte en valor e inteligencia,
armado Numa, sí togado Marte.

De la sagrada Astrea iluminado
Argos tu celo en la solicitudes
el régimen acierta de tu Estado.

Que en tanto peso han hecho tus virtudes
Atlantes del político cuidado,
fieles tus hombros midan rectitudes.

IX

EN LA DOLOROSA PERDIDA DE LA REINA
NUESTRA SEÑORA DOÑA ISABEL DE BORBON

HABLA CON ESPAÑA EL SONETO

Baña en lamentos belicosa España,
(pues se eclipsa tu Sol en Occidente)
tanta ciudad, que en lástima impaciente
en el mar de tus ojos hoy te baña.

Perdiste una Isabel, que en la campaña,
te supo restaurar Palas valiente,
y hoy segunda Isabel, que diligente
propia en regirse fue, jamás extraña.

Madre fue, que no Reina, y en su vida
gozaste santo y virtuoso celo,
corona de valor tuvo ceñida.

Tal Flor de Lis no ha merecido el suelo;
cortóla el hado, porque renacida
se suba al cielo, pues bajó del cielo.

X

CELEBRASE EL PRIMOR CON QUE
CORRIO SU MAJESTAD EN EL BUEN
RETIRO, EL AÑO DE 1.642. ERA EL
CABALLO CASTAÑO OSCURO

FUERON LOS PRIMEROS VERSOS
QUE HIZO EL AUTOR EN SU VIDA

Hechas Argos sus luces envidiaba
el hermano de Polus en su esfera,
que en el viviente Céfiro le altera
te llevastes el aire que animaba.

Nube oscura era el bruto, que pasaba
de espuma en torbellinos la carrera,
del oro el viso errante el rayo era,
la herradura relámpagos echaba.

En tormentas de envidia las Beldades
del cuadrúpedo son al dulce trueno
suspendidas, rendían libertades.

Mas no admiro (al mirarte de ardor lleno)
supiese sujetar las voluntades
que hasta brutos les sabes poner frenos.

XI

A LA MAJESTAD CATOLICA DE FELIPE EL CUARTO NUESTRO SEÑOR Y REY

SOENTO ACROSTICO

Felipe Heroico, cuya Real grandeza
El Orbe todo rinde belicosa,
Luciente honor del Austria generosa,
Inclita, Augusta, prodigiosa alteza.

Primero, aun en la hermosa gentileza,
El Segundo en prudencia valerosa,
El Tercero en virtud, Cuarto en gloriosa
Luz, que del Quinto hereda su proeza.

Quien a tu gloria obsequios sacrifica,
Venera los prodigios de tu fama,
Ardiendo en los afectos que te explica.

Rendimiento es leal de quien te ama
Tanto, que en uno sólo verifica
Otros Felipes, tres que el Orbe aclama.

XII

CELEBRANSE ALGUNAS DE LAS MUCHAS PARTES DE QUE DOTO EL CIELO AL REY NUESTRO SEÑOR

Tú, que en todas las Artes portentoso
ostentas con ventaja habilidades,
y enseñar de tu mano agilidades
aún a los brutos sabes primoroso.

A quien dueño conoce belicoso
del Sol cuanto registran claridades,
en quien siempre reinar a Cristiandades
uniéndole lo afable e imperioso.

En quien naturaleza (¡cosa rara!)
con el don que te influyen las esferas
por privilegio en ti nunca fue avara.

Tú pues, tanto lugar por ti te hicieras
(si no nacieras Rey) que es cosa clara
que ser Rey, por ti mismo merecieras.

XIII

EPITAFIO AL EXCELENTISIMO SEÑOR CONDE DE SANTIESTEBAN DEL PUERTO, SEÑOR DE LAS NAVAS, Y EL CASTELLAR, Y DE LA SOLERA, CAPITAN GENERAL DE GUADIX Y SU COMARCA EN EL LEVANTAMIENTO DEL REINO DE GRANADA

ESTA SEPULTADO EN UBEDA EN EL ALTAR MAYOR
DEL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA DE LA VICTORIA

Al blasón de Bazán, y Benavides
esta máquina esconde pasajero,
fue del Príncipe de Austria Camarero,
y en su Naval el belicoso Alcides.

De la Alpujarra en las rebeldes lides
venció al Morisco su valor guerrero,
y en los campos de Flandes dio su acero
muestra fatal de sus abuelos Cides.

Esta póstuma fama merecida
a sus lauros erige la memoria

de tanta hazaña en hechos repetida.

Siguiendo la Marcial ínclita gloria
de los trofeos que gozó en su vida,
su cadáver descansa en la Victoria.

XIV

AL EXCELENTISIMO CONDE DE OÑATE Y
VILLAMEDIANA, VIRREY Y CAPITAN DEL
REINO DE NAPOLES

ELOGIO FUNEBRE

Tú mas propio en valor Alcides fuiste
que a la Hidra del populo en fierezas
no sólo siete, pero cien cabezas
en Nápoles cortaste, y le rendiste.

Testigo fui de cuanto conseguiste,
cuando Argos continuo en las proezas,
a tu afecto siguiendo las noblezas,
dueño en las armas, y el amor te hiciste.

Del Júpiter que a España da esplendores
fuiste el mayor Mercurio, y singulares
blasones esmaltaste a tus mayores.

De justicia el valor dando ejemplares
la vara que Mercurio te dio honores
hoy para el cielo te calzó Talares.

XV

FUNESTO BLASON AL EXCELENTISIMO
SEÑOR NICOLAS DE OVANDO COMENDADOR
MAYOR DE ALCANTARA, Y CAPITAN GENERAL
QUE FUE EN INDIAS

Esta del Paro hermosa pesadumbre
que a las Egipcias máquinas admira,
cuya forma a tener sublime aspira
de los Astros por lámparas la lumbre.

De otro Marte mejor cuna es su cumbre,
a quien hoy le consagra mayor pira
la América que a darle se conspira
veneración (por Marte) en su costumbre.

En su esfera esos globos circulares,
a ponerle blasón giran sin rienda,
como la Fama a su valor Altares.

Y en su espacio la América le ofrenda,
pues mayor que a sus hechos militares
a ambos mundos su fama le encomienda.

XVI

GLORIOSO TUMULO AL SEÑOR CONDE DEL ARCO DON ALFONSO DE LOAIFA, CABALLERO DE LA ORDEN DE ALCANTARA

El peso de las ciencias ingeniosas,
Arco firme y científico tuviste,
y de Minerva el timbre mereciste
coronase tus bienes victoriosas.

Arco de paz, del pueblo en procelosas,
tormentas, serenándole saliste,
y en ti de la ascendencia que luciste
florecieron las Lises y las Rosas.

Arco también guerrero (en lo regida)
al blanco de la ciencia encaminaste
la suerte de tu acierto dirigida.

Y Arco triunfal en fin, cundo espiraste
(eterna fama dándole a tu vida)
el círculo hasta el Cielo levantaste.

XVII

ELOGIO ILUSTRE EN LA MUERTE DEL CAPITAN PEDRO DE OVANDO, QUE LO FUE DE LA REAL DE LAS GALERAS DE PORTUGAL, SIENDO GENERAL DE ELLAS EL CONDE DELTA

Babel de leños fúnebres te erija
tanto Bajel blasón de tus victorias,
porque en Navales triunfos de tus glorias
Marte feroz el túmulo colija.

Sordina por el Orbe te dirija
la fama que lamentan tus memorias,
y anales de tus bélicas historias
Anfitrite a sus márgenes elija.

Haga honras (tendida en la menguante
de banderas que intrépido rendiste)
tanta Luna en Ocaso y en Levante.

Y enciendan en tu pira fulgor triste,
cuantas velas la bárbaro turbante
arder hasta sus cabos les hiciste.

XVIII

A DAVID RIZO NATURAL DE LA
NOBILISIMA SEÑORIA DE GENOVA

MEMORIA FUNEBRE

De la trágica reina, de la triste
beldad de Escocia, que eclipsó Isabela,
el Norte que en regirla se desvela,
y el valido que sólo tuvo, fuiste.

Del Gálico Monarca mereciste
regir la Curia y Cortesana Escuela,
y a la noble Liguria la consuela
darte cuna y el lustre que tuviste.

Perseguido David tu ardor profundo,
por la Fe, y por tu Reina rindió ufano
la vida que cobraste en cielo y mundo.

Tu valor con aliento soberano
vencer pudo y triunfar (David segundo)
del Golias Herético Anglicano.

XIX

EN LA MUERTE DE DON FRANCISCO DE
ALFARO Y QUEVEDO, REGIDOR POR EL
ESTADO NOBLE DE LA VILLA DE ARCHIDONA;
Y GOBERNADOR DEL ESTADO DEL
EXCELENTISIMO SEÑOR DUQUE DE CARDONA.

Faltaste noble Héroe, y tu profundo
espíritu armonioso, cuyo acento,
de otro Tulio Español conocimiento
divulgó por sus términos al mundo.

Honras justas le hace a aquel fecundo
científico primor de tu ardimiento,
que en la capacidad de tu talento
otro Quevedo le faltó segundo.

Del Duque tu mecenas venerado,
siempre en Lucena el mérito debido
hecho Atlante gozaste de tu Estado.

Al faro y al farol que en ti ha lucido,
aunque el hado la luz haya apagado,
quedará por los siglos encendido.

XX

EXCELENCIAS DE MADRID

Grandes por muchos títulos lucidos,
de pro genie aún mayor que sus Estados,
Ilustres Dictadores y Dictados,
Apolos que de Dafne están ceñidos.

Talentos, y caudales conocidos,
con la roja señal muchos cruzados;
calles, que todas son de los preciados,
aguas, aire y cielo esclarecidos.

Jardines, Paraísos terrenales,
Consejos, que aprovechan a Castilla,
siempre en ángulo recto Tribunales.

Cada edificio Flor, y Maravilla,
y en Albergue de Águilas Reales,
esto compendia a un mundo en una Villa.

XXI

AMANTE QUE ENFERMO DE AMOR SANA CON LA VISITA DE JACINTA

Como al que oprimen triste los humores
confección de jacintos se le aplica
que juntando esmeraldas, y oro, explica
ámbar, perlas, y aljófara en licores.

A mí, que el alma siente estos ardores
próvido amor por sanidad me indica
confección de Jacinta, y vivifica
al pecho el néctar que vivió en favores.

Presente su beldad (a quien adoro)
por los ojos bebí, templando en ellos
de mis pesares el humor que lloro.

Hallé en su rostro por compuestos bellos
de perlas, esmeraldas, ámbar, y oro,
aliento, dientes, ojos y cabello.

XXII

BAÑO CELEBRE DE UNA HERMOSURA

Cristal daba el cristal que dividía,
incentiva deidad, desnuda Elena,
y entre la espuma de su luz serena
Venus parece que otra vez nacía.

Al tacto de su cuerpo el Dauro ardía
vuelto Troya de amor hasta la arena,
y adorándola sola por Sirena
transportines de aljófara le mullía.

Julio a la vista dijo en su discurso
con cristal a las aguas porque fondas,
si avivas más mi incendio en su recuerdo.

No el que animas marfil Elena escondas,
que parece se acaba al día el curso
cuando llegan sus soles a la sondas.

XXIII

QUEJA DE UN AMANTE QUE NO PUEDE SUSPENDER DE SU LLANTO CON MUSICA EL RIGOR DE UNA DAMA

Cuando a la selva sus acentos graves
daba el impulso de la Tracia lira,
sujetaba a sus números la ira
el vulgo irracional de fieras y aves.

Hasta las piedras forman sus conclave
para el muro de Tebas, cuando admira
el canto de Anfión, que les inspira
tácita unión en las cláusulas suaves.

Sólo a ti no te blandan mis acentos,
pues diamante tu error no considera,
que en los bronces hiciera sentimientos.

Sola tú más que el risco y que la fiera,
al músico compás de mis lamentos,
de todos eres excepción severa.

XXIV

CELEBRASE EL LLANTO DE UNA DAMA

Lloraba Olimpia en le pesar más nuevo,
y en sus párpados conchas más vistosas
el mar de una aflicción perlas hermosas
cuajó, dejando con envidia a Febo.

Yo que el alma también su aljófár llevo,
procurando con ansias amorosas,
acompañar sus lágrimas costosas,
le pago en llanto lo que en perlas debo.

Al margen de un balcón mostró Sirena
lloviosos soles, y ocultó sus Mayos
en nube de cambiar blanca azucena

Y quedando de eclipses con ensayos,
hagan honras al sol (clamó mi pena)
que amortajados quedan ya sus rayos.

XXV

BREVE DESCRIPCION DE LA BABILONIA DE LA CORTE

Poca amistad, y muchos allegados,
copias de enredos dadas coloridos,
pretendientes, sin guerra entretenidos,
con tener memoriales, olvidados.

Polvos, no de polvillo condensados,
soldados que por hambre están rendidos,
muchos derechos, y sin ley torcidos,
Escribanos, Reales, y Ducados,

coches en pena, estrados, y doseles,
ejércitos de jaques, y de jacas,
caros coletos, y baratas pieles,

muy raros tomas, y sobrados dacas,
torres de viento, y fiestas de tropeles,
Madrid es este, si el discurso sacas.

XXVI

MULATA GRANADINA, A CUYO MARIDO PACIENTE REGALABAN POR SU CAUSA ESTANDO CON HUMOR GALICO EL TAL

Bien te va de casada con Eugenio
marimorena, pues reales tomas,
al yugo de tu ardor cuando le domas,
unciéndole por todo este trienio.

Pues me dices que tiene bravo el genio,
ponle a su frente (en medo de sus gomas)
no puntos, sino puntas, y a ti comas
cuando de azúcar le hacen el ingenio.

Con él casaste en una Primavera,
caza con él también una invernada,
que has de hallar siempre el rastro en la carrera.

La batida con él será extremada,
pues aunque él tenga condición de fiera
tu marido es venado, y no ve nada.

XXVII

METAFORICA DESCRIPCION DE LA HERMOSURA DE UN JARDIN

Formaba de una Quinta en campo hermoso
el Mayo general de su terreno,
batallones floridos, cuyo ameno
cuadro, lucía en copias oloroso.

De las murtas el círculo frondoso,
servía de Trinchera al terrapleno,
oponiendo a un reducto (de hojas lleno)
líquido curso, transparente foso.

Arbolaban las Rosas las banderas,
en cada fuente su tambor se oía
y cada flor estaba en sus hileras.

Montaba en Lirios la Caballería,
eran picas las ramas lisonjeras,
y las Mosquetas, la Mosquetería.

XXVIII

EXAGERA EL RIGOR DE UN OLVIDO CAUSADO DE UNA AUSENCIA

Mayor que la de Dafne es tu arrogancia
cuando al Delfico Dios se hizo imposible,
mayor que de la Griega, que increíble
a Europa y Asia dio mayor constancia.

De Tetis más mudable que la estancia,
mucho más que Anexarte eres terrible,
más que Medusa (en lo desapacible)
y aún más que Galatea en tu inconstancia.

Mayor es tu rigor que el de Medea,
si en breve ausencia que de mí te priva
eres a tanto amor que en ti se emplea.

Anexarte cruel, Medusa esquiva,
Tetis mudable, ingrata Galatea,
traidora Elena, y Dafne fugitiva.

XXIX

CUANTO NO ES ANARDA TODO LE ES DESABRIMIENTO

Divertirle tal vez podrá cualquiera
de una selva florida la fragancia,
de la música acorde consonancia,
gustosa, o de la farsa la quimera.

En los tetaros la lunada fiera,
de las venas de Arabia la abundancia
mirar de Tetis líquida arrogancia,
o susurro de fuente lisonjera.

El licor (por Estío) más helado,
de la Aurora de mayo el dulce aliento
y del rico manjar lo sazonado.

Todo puede alegrar; pero yo siento
de mi propio placer desengañado,
que cuanto no es Anarda me es tormento.

XXX

Muros de yedra, y fuentes de zafiro
formaba en su aromático terreno
la beldad de un pensil, que lisonjero
pudiera el de Tesalia hacerle tiro.

Ceñía a un valle deliciosos giro
el vulgo de sus plantas novelero,
y gozando de tanto hermoso fuero,
verde Palacio daba en su retiro.

Los Cuadros de la Murta eran Salones,
reina la Rosa, y guarda sus espinas,
las aves en su estancia las Canciones,

de Damas le servían clavellinas,
los estanques (por fríos) de Bufones,
y las violetas eran las Meninas.

XXXI

AMANTE QUE A LA VISTA DE LA CASA DE
ANARDA DIVIERTE UNA NOCHE SUS DESVELOS

Del Sol (que Clicie si go) dulce ocaso,
de la perla que buscó concha hermosa,
tú que ahora me enciendes mariposa,
y sola templas el volcán que paso.

De otra Aurora mejor albergue escaso,
cielo en que Venus es dormida Rosa,
por otra Luna que a mi ardor reposa
perdido Endimión de amor me abraso.

Concédeme que vea aquella rara
copia, de su belleza lisonjera,
que a su vista estará la noche clara.

Y aunque Cintia menguante esté en su esfera,
si a su balcón Anarda se asomara,
lleno de Luna con razón se viera.

XXXII

DESCRIPCION DE LA CONFUSION DE MADRID

Lindos sitios, y buenos mentideros,
varas, que (sin medida) son Arpías,
sin Génova, y Venecia Señorías,
privados solamente los dineros.

Sin escudos, Quijotes y Escuderos,
noches de Porcias, y de Brutos días,
pocas sobras, y muchas demasías,
y en puridad ningunos taberneros.

De Babilonia nuevas confusiones,
perdidos (y no en guerra) muchos Martes
de Venus al mirarse en conjunciones.

Madamas en baraja (por sus artes)
oros baldando a todos los Varones;
esta es la Corte no mentando partes.

XXXIII

BAJA FORTUNA DE LA ROSA TRASLADADA
DEL CAMPO A LAS BOTICAS

Tú que en cortes de Flora presumida
te vieron Sol los sitios más amenos,
tú, que a la mayor flor tuviste en menos,
por mirarte adulada de aplaudida.

Ya en clausuras de vidrio recogida,
lastimada de botes de Galenos,
embestida de drogas, o venenos,
purgas las vanidades de tu vida.

Es verdad que conservas tu dulzura,
en el mismo peligro del desmayo,
que al fin tu estimación con eso dura.

Y aunque deshoja tanto tirio rayo,
tiene oficio de Corte tu hermosura,
que es Ayuda de Cámara del Mayo.

XXXIV

AMANTE QUE DERROTADO EN BORRASCA
DE AMOR, VINO A ENCALLAR EN UN OLVIDO

Corta el Tridente azul Delfín de haya,
a quien impulsos dan alas de lino,
abolla espejos de zafir marino,
divide armiños que botando explaya.

Mas ay, que un huracán le tiene a raya,
rémora que se opone a su destino
y monumento huyendo cristalino
embiste por asilo en una playa.

De Chipre por el mar (costa importuna)
así el bajel de mi esperanza loca
corría el temporal de su fortuna.

Mas cuando a olvidos del engaño toca,
siguiendo a Filis (en mudanzas Luna)
de su inconstancia en los peñascos choca.

XXXV

AMANTE QUE ATRIBUYE A SU CORTA FORTUNA
EL POCO TIEMPO QUE NISE LE FAVORECIO
EN LA VENTANA

Ya la noche lucía mil balajes,
del Olimpo llegando a media esfera,
y negra mariposa en mi quimera,
de otra Luna rondaba los celajes.

De su esfera en los altos homenajes
aguardaba que Nise amaneciera,
y mi amor Salamandra mereciera
gozar entre sus luces maridajes.

A un dorado balcón que fue su Oriente
salió, para que en el hubiese Luna,
y corrida la sombra fue a Occidente.

Mas como yo la tierra era importuna,
que interpuesta a su luz me hallé presente,
eclipsóse después a mi fortuna.

XXXVI

AMOR QUE VARIANDO GUSTOS SE QUEDO
GLORIOSAMENTE CON LA BELDAD DE OLIMPA

En colonias de aljófara dividido,
por Provincias de flores se derrama
arroyuelo que inquieto entre la grama
anima de la selva el colorido.

Deja después el Ambito florido
que a los brazos del mar su error le llama
donde por ser mayor pierde la fama
que le lleva al Océano perdido.

Así mi pensamiento arroyo ufano
erraba entre beldades, girasoles
siendo la solas de su curso en vano.

Mas llegando después a los dos Soles
de Olimpia, que en beldad es Océano,
muerte tuvo de luz entre arboles.

XXXVII

INVOCA AL SUEÑO PARA ALIVIO.

Llega blanda Deidad, llega, y tus brazos
sirvan de dulce catre a mis sentidos,
mientras que con su néctar suspendidos
de penosos se eximen embarazos.

No hay lisonja mayor que tus abrazos,
tú al cuidado influir puedes olvidos,
y a los que penan (como yo) afligidos,
pueden rémora ser tus dulces lazos.

Sueño infunden los astros, y dormida
la noche calla, el Orbe se divierte
con tu apacible don que le convida.

Para que viva yo rinde mi suerte,
que para mí tu imagen es de vida,
pues sólo tengo vida con tu muerte.

XXXVIII

SENTIDA COMPARACION DE UN AMANTE AUSENTE

Viste al ponerse el Sol selva florida,
acosada del Boreas proceloso,
cuando su estancia (en el tumulto umbroso
de sus árboles) suena sacudida.

Viste, como a sus silbos impelida
se despoja del verde honor frondoso,
imitando en combate armonioso,
de las cajas de música fingida.

Así en ausencia de otro Sol, me embiste
nuevo Boreas, que en penas se dilata,
aunque acosado mi dolor resiste.

El alma es la floresta a quien maltrata,
y las hojas que caen con tono triste
lágrimas tiernas que el pesar desata.

XXXIX

EXAGERACION DE UNA INGRATITUD DE AMOR

No tan nuevo sentir en los horrores
del Averno, mostró el sonoro amante,
por la ninfa de Acis, ni el Gigante,
Céfalo de su aljaba en los errores.

Ifis ni de Anexarte en los rigores,
ni a desdenes de Dafne el Dios constante
por la Ninfa de Acaya Alfeo errante,
Piramo de su Tisbe en los amores.

Por Adonis la Diosa enamorada,
el Griego por el robo de su Helena,
por Coronis Neptuno transformada.

NI a Glauco le dio Sila mayor pena,
ni a Alcides Deianira (al ir robada)
como Filis a mí, falsa Sirena.

XL

SONETO TRILINGUE, SIN SER COLEGIO,
NI CANCERBERO, EN ESPAÑOL, LATIN Y TOSCANO.

A UNOS CABELLOS RUBIOS

Engaño a Dafne fuerais por rocío
da iove sparsi, di aquel muro a il foro,
o aurei radij, solis quem adoro,
o fili, dove me invilupó ío.

De, l roso mare, dove il cuore mio
fluctuando se ve por ondas de oro,
quia indignus non fruor, iure ploro,
y a ese paso en quereros más porfío.

Strali mi pungon, per che in tal colore
nequeo tingere labra cuando anhelo,
envidiando si hay otro que os adore.

Liceo amor me figat aureo telo,
dolce languisco in messo de il dolore,
que perderme por vos me viene a pelo.

XLI

A LA HERMOSA ESTATURA DE UNA DAMA FLAMENCA.

Bellísima Amazona, no hay más Flandes
que este talle gentil por quien suspiro
no imites a Anexarte, que me admiro
siendo divina, tu rigor no ablandes.

En vano flecha amor (aunque lo mandes)
si tus ojos son flechas de zafiro,
y conmigo no gasta menor tiro
Gigante amor que aspira a cosas grandes..

Con las columnas de este templo hermoso
(Si ya mis brazos su cristal no impides)
competiré en valor, Sansón glorioso.

Fuerzas dará el amor, que en dulces lides,
si llegara yo a ser tan venturoso,
aunque Amazonas seas, seré Alcides.

XLII

TRISTEZA A QUIEN NO VALE LA INMUNIDAD DE LA NOCHE

Ya que el globo de Ceres predomina,
en lluvias de beleño desatado
dulce clima Morfeo, ya que al prado,
sin susurro el silencio mudo inclina.

Ahora pues, que en líquida oficina
ondas no forja el mar desenfrenado,
y hasta el bruto en el ocio sepultado
deja el robo a quien siempre se destina.

Sólo la noche a mí no me consulta
breve favor, que en esto diferencio
de cuantos tristes con su manto oculta.

En vano a se Deidad la reverencio,
pues cuando a todos su quietud indulta,
no le quiere a mi mal prestar silencio.

XLIII

CELEBRA EL LLANTO DE NISE
A ORILLAS DEL MAR

de Neptuno lloraba en la ribera
Nise una tarde, y las que allí vertía,
lágrimas, como el mar las recogía,
las congelaba perlas en su esfera.

Creyó segunda vez que lisonjera
lloraba el Alba, y como se encendía
en borrasca de amor su espuma fría,
por pasar de sus límites se altera.

Como en su llanto melodía mueve,
el Dios la tiene por Sirena extraña,
y tierno al aire sus suspiros bebe.

Viendo (le dijo) que su luz se baña
entre las perlas que su cielo llueve,
el día espira pues el Sol se baña.

XLIV

VIENDO DESPERTAR A AMARILIS,
HERMOSA CON EXTREMO POR
LO SOÑOLIENTA

En su lecho Amarilis recordaba
dado a mi amor celajes con lo hermoso
y en lo dormido de su albor vistoso,
con dos Soles crepúsculo formaba.

De nácares, bostezos congelaba,
con uno y otro párpado medroso
cuando entre rayos de su pelo undoso
su luz con desaliños madrugaba.

Si como verla (dije) he merecido,
ser Tritón de esta Aurora consiguiera,
no a mis ojos la dicha hubiera sido.

Que si llegara a su luciente esfera,
tanto la noche hubiese detenido,
que en la Noruega, España amaneciera.

XLV

AMANTE QUE NO REPOSA DESVELADO
POR ANARDA

Cesan de Marte bélicos tumultos,
y sosiega en las tiendas el Soldado,
cuando en Morfeo el soñoliento hado
retrata a la quietud funestos bultos.

Líquidos a la orilla dando indultos,
duerme Neptuno entre el cristal salado,
y el pirata más fiero en su cuidado
seguro abrigo busca a sus insultos.

Mientras del día la inquietud repara,
y duerme cuando cubre el azul velo,
con mis ojos está la noche avara.

Que estando (Anarda) ausentes de tu cielo,
sin dormirlos Mercurio con la vara,
en Argos los convierte mi desvelo.

XLVI

AL LIBRO DE LAS CIEN CONCLUSIONES
QUE COMPUSO DON LUIS PACHECO DE
NARVAEZ, FAMOSO MAESTRO EN ARMAS
QUE LO FUE DE LA MAJESTAD DEL GRAN
FELIPE CUARTO

Segundo el Orbe renaciste Euclides,
(en Práctica, y Teórica otro Marte)
y vuelas sin segundo a diestro arte
regulando el desorden de las lides.

No cien veces, cien mil en este midas
volumen, concluyendo inmensa parte
de la ciencia marcial, que quiso darte
su estrella, el genio por aspecto Alcides.

En trompas militares animada
la Deidad toda voz, fuese directa
al tacto de sus hojas agregada.

Tus sienes sólo (en ovación perfecta)
con Dafne ilustrará pues a su espada

le ha debido el Laurel por línea recta.

XLVI

AMOR INTRODUCIDO DE HABER OIDO UNA MUSICA

Dura entre escollos el cristal terreno,
turba de Ninfas, que con sus canciones
atrayendo Argonautas y Jasones,
nafragio causan con el mar sereno.

De estas Ninfas es Filis, cuyo ameno
canto atrayendo libres corazones,
mar su beldad, escollos sus arpones,
nafragio causa de las almas freno.

No fue Ulises mi amor en su armonía
sin poderse abstener vio por su daño,
y mi odio bebió su melodía.

Mi peligro aduló su dulce engaño,
qu bien pude yo atar el alma mía
al pie del árbol de su desengaño.

XLVII

AUSENTE DE ANARDA NO LE DIVIERTE LA PRIMAVERA

Era la edad del año licenciosa
cuando Flora tapetes de Levante
tiende en su estrado, cuando plata errante
se despeña del monte bulliciosa.

Cuando cobran las plantas vida umbrosa,
con librea que el mayo da galante,
en piélagos de flores cuando amante
el Ruiseñor Sirena es armoniosa.

Entonces por ti Anarda mi fineza
como no te miraba el ansia mía
en el placer hallaba la tristeza.

La Primavera en mí no suponía
que brotando suspiros mi ternura
en mí sólo pesares producía.

XLVIII

CELEBRA LA BELDAD DE LA ROSA DE ALEJANDRIA

Tú que de Egipto traes la descendencia
Cleopatra in animada, y más famosa,
cuya rosada tez, estrella hermosa
en cielo de esmeralda es influencia.

Carmesí terciopelo, en la apariencia
de tu estado te ilustra, y licenciosa
(ostentado la púrpura lustrosa)
brillas diosa d amor por excelencia.

Despreciando las cumbres cada día
arroyos corren a encontrarse al llano,
de tu beldad movidos a porfía.

No es mucho lisonjee tan humano,
porque siendo la Flor de Alejandría,
el tuyo es natural rostro Gitano.

XLIX

CUENTA LAS FIESTAS QUE EN GRANADA SE HICIERON TRES DIAS AL AÑO 1.658 POR EL NACIMIENTO DE DON FELIPE PROSPERO QUINTO NUESTRO PRINCIPE

En teatro y ventanas desgranada,
gran máquina del pueblo bullicioso,
jardín la Vivarrambra, cuyo coso
admiró tanta fiera fulminada.

En Ginetes la Costa trasladada,
brillando sus jaeces lo costoso,
con curso de Lacayos luminoso,
roda montes con susto y cuchillada.

Partidas de rejones por millares,
y caballos que céfiros movieron,
cañas que envidia fueron de Aliatares.

Tres Auroras que en fiesta se excedieron,
diestros peones, fuertes sin azares,
estas las fiestas de Granada fueron.

L

INTRODUCCIONES RIDICULAS E IMPORTANTES

Ser en fiestas eterno convidado,
no salir sino en coche a los paseos,
fingir correspondencias los Correos,
y aunque cueste buscar de un Conde el lado.

Mostrar en el sombrero desagrado,
y ser gorra en convites y bureos,
platicar de gineta, y de toleos,
y mirar sobre el hombro a cualquier lado.

Ser matante en la vista y las censuras,
Colón de Damas visitando el nicho,
y Amadís para todas hermosuras.

Querer que juzguen raro su capricho,
en garitos contar mil aventuras,
y catare un Quijote hecho y dicho.

LI

SONETO

En guardapiés rosado ayer salías
tocándote al espejo de esa fuente,
flor de las flores, rosa; y en tu oriente
al alba rayos de ámbar esparcías;

hoy reparé cuan presto te ponías,
siendo de la floresta sol luciente,
y desmayado el nácar floreciente,
en rosaseca el rosicler teñías;

no sientas, flor, el acabarte rosa,
que en una aurora, eternidad de fama
deja esa pira de carmín hermosa.

Duración sin honor antes infama;
muerte es la vida que muriendo acosa;
vida es la muerte que viviendo aclama.

FIN DE LOS SONETOS DE JUAN OVANDO Y SANTAREN